

RESILIENCIA DEL TURISMO EN ESPAÑA: EL PAPEL DEL PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

*Juan Luis Santos**

Instytut Nauk Ekonomicznych PAN, Polonia
<https://orcid.org/0000-0001-5373-1761>

RESUMEN

La pandemia de COVID-19 impactó gravemente al sector turístico español, reduciendo los flujos de turistas nacionales y extranjeros. Este estudio analiza el efecto de los bienes declarados patrimonio de la humanidad antes, durante y después de la crisis económica ocasionada por la pandemia y las restricciones al movimiento de personas. Se observa que la recuperación fue más lenta, tanto en el turismo extranjero como en el nacional, en las provincias con bienes culturales, en especial aquellas con bienes declarados por la UNESCO en fechas más tempranas.

Palabras clave: Patrimonio de la Humanidad; Pandemia COVID-19; crisis; análisis regional; modelos de panel.

Tourism resilience in Spain: the role of World Heritage Sites

ABSTRACT

The COVID-19 pandemic severely impacted the Spanish tourism sector, reducing the flow of both domestic and foreign tourists. This study analyzes the effect of World Heritage Sites before, during, and after the economic crisis caused by the pandemic and the restrictions on the movement of people. It is observed that the recovery was slower, both for foreign and domestic tourism, in provinces with cultural heritage sites, particularly in those declared by UNESCO at earlier dates.

Keywords: World Heritage; COVID-19 Pandemic; Crisis; Regional Analysis; Panel Data Models.

Fecha de recepción: 27 de septiembre de 2024.

Fecha de aceptación: 28 de febrero de 2025.

* Instytut Nauk Ekonomicznych Polskiej Akademii Nauk (INE PAN) Staszic Palace, ul. Nowy Świat 72, 00-330 VARSOVIA (Polonia). E-mail: luis.santos@uah.es

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la economía española ha atravesado una de las crisis económicas más severas de su historia reciente, como resultado de los efectos de la pandemia de COVID-19. Entre los sectores más gravemente afectados destaca el turismo, que vio paralizada prácticamente toda su actividad a partir de la primavera de 2020, cuando las restricciones de movilidad y las medidas de confinamiento alteraron profundamente las dinámicas de viajes y ocio, tanto a nivel nacional como internacional.

Uno de los hitos clave durante esta crisis fue la recuperación del turismo nacional, que logró alcanzar niveles cercanos a los observados en el período prepandemia hacia el verano de 2021. Sin embargo, el turismo internacional, representado por la llegada de viajeros extranjeros, experimentó una recuperación mucho más lenta y prolongada, alcanzando cifras comparables a las anteriores a la pandemia en el verano de 2023 (Moral, 2023). Esta disimilitud entre los patrones de recuperación del turismo nacional y extranjero refleja no solo las diferencias en las restricciones y políticas implementadas en los países emisores, sino que puede deberse a cambios en las preferencias y comportamientos de los turistas.

Las restricciones a viajes internacionales impuestas durante la pandemia de COVID-19 tuvieron un impacto significativo en la industria turística global. Estas medidas incluyeron el cierre de fronteras, la suspensión de vuelos y la imposición de cuarentenas obligatorias, lo que resultó en una disminución drástica de las llegadas de turistas internacionales. A medida que avanzaba la pandemia, las restricciones comenzaron a relajarse de manera gradual y desigual entre distintas regiones y países. Mientras que algunos destinos reabrieron sus fronteras más rápidamente, otros mantuvieron medidas estrictas durante períodos más prolongados, afectando la confianza y disposición de los viajeros internacionales. Además de las restricciones gubernamentales, la pandemia provocó cambios en las preferencias de los turistas, quienes comenzaron a optar por destinos más cercanos y menos concurridos, priorizando la seguridad sanitaria. Este cambio en el comportamiento contribuyó a la rápida recuperación del turismo nacional en comparación con el internacional. No obstante, para finales de 2024, algunos países como España lograron no solo recuperar, sino superar las cifras prepandémicas, recibiendo 94 millones de visitantes extranjeros y generando un gasto de 126.000 millones de euros en 2024.

La crisis ocasionada por la pandemia ofrece una oportunidad única para realizar un análisis del efecto de la presencia de bienes declarados Patrimonio de la Humanidad en el turismo y su influencia en la resiliencia del sector, tanto para los viajeros nacionales como los extranjeros, analizando lo que ha sucedido antes, durante y tras la crisis.

En física, la resiliencia se refiere a la capacidad de un material para absorber energía cuando se deforma elásticamente y, posteriormente, liberar esa energía al regresar a su forma original sin sufrir deformaciones permanentes. La resiliencia se mide como la cantidad de energía que un material puede almacenar y luego recuperar sin experimentar cambios estructurales. Más recientemente, en psicología, la resiliencia se refiere a la capacidad de un individuo o grupo para adaptarse y recuperarse frente a la adversidad, el estrés, los traumas o cambios significativos. Es un proceso dinámico que implica superar circunstancias difíciles y, en muchos casos, salir fortalecido de ellas. Las personas resilientes no solo son capaces de soportar la presión o el dolor emocional, sino que pueden

desarrollar habilidades, conocimientos y actitudes positivas como resultado de dichas experiencias. En ambos contextos, la resiliencia implica la capacidad de recuperación frente a perturbaciones, aunque en la psicología se refiere al ser humano y su adaptación emocional y conductual, mientras que en la física se centra en las propiedades elásticas de los materiales.

En los últimos años, el concepto de resiliencia ha adquirido una relevancia particular en el análisis del sector turístico, especialmente tras el impacto sin precedentes de la pandemia de COVID-19. En el contexto español, la llegada de viajeros a los establecimientos hoteleros experimentó una reducción drástica en todas las provincias durante la primavera de 2020, como consecuencia de las estrictas medidas de confinamiento y las limitaciones a la movilidad tanto dentro del territorio nacional como a nivel internacional. Este fenómeno afectó de manera uniforme al sector en su conjunto, sin distinción de la capacidad turística o del grado de desarrollo del sector en cada región.

A partir del verano de 2020, sin embargo, se observó un proceso de recuperación que se desarrolló a ritmos diversos en las diferentes provincias españolas. Mientras algunas regiones lograron acercarse a los niveles de actividad turística previos a la pandemia en un corto plazo, otras mostraron una recuperación más lenta y prolongada, tanto en lo que respecta a la afluencia de turistas nacionales como extranjeros. Esta disparidad en el ritmo de recuperación plantea interrogantes sobre la existencia de factores diferenciadores a nivel regional que puedan haber influido en la capacidad de cada territorio para reactivar su actividad turística.

El objetivo de este artículo es comprobar si la presencia de activos importantes para el turismo como los bienes declarados Patrimonio de la Humanidad, de carácter cultural y natural, tuvo un efecto diferente durante la crisis o su relevancia para atraer turistas se mantuvo o se redujo durante la crisis. Para ello, se analizan las tendencias del turismo en España entre 2018 y 2024 y siguiendo un enfoque cuantitativo, se utilizan modelos econométricos para evaluar la relación entre la llegada de turistas y la presencia de bienes Patrimonio de la Humanidad, controlando por otros factores de atracción que también pueden afectar la demanda turística.

Para evaluar la relevancia de los factores que influyen en el nivel de turismo a nivel regional en España y su incidencia en la resiliencia del sector turístico en las distintas provincias, este estudio se organiza en varias secciones. En primer lugar, se lleva a cabo una exhaustiva revisión de la literatura existente que analiza el impacto de la pandemia de COVID-19 en su dinámica. La tercera sección del estudio se presenta las fuentes de datos empleadas para el análisis del nivel de turismo a nivel provincial y sus determinantes, y se discute la metodología más adecuada para estudiar la relación entre los factores que afectan el nivel de turismo y la resiliencia del sector. Se explica el enfoque analítico que se adopta, incluyendo los modelos econométricos que se emplearán para evaluar el impacto de las variables explicativas en los niveles de turismo, así como su relación con la capacidad de recuperación de las provincias. La cuarta sección del estudio presenta los resultados obtenidos del análisis. Se exponen los hallazgos más relevantes en términos de la identificación de factores significativos que afectan tanto los niveles de turismo como la resiliencia del sector. Finalmente, se concluye con la discusión y se resumen las principales conclusiones alcanzadas.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

El impacto de la pandemia en el turismo ha centrado el análisis de un elevado número de investigaciones recientes. Ya en fases tempranas se constató que la pandemia de COVID-19 impactaría al sector turístico de manera sin precedentes. Aunque el turismo ya había demostrado ser resiliente frente a crisis anteriores, como los ataques del 11 de septiembre de 2001 o la crisis económica de 2008, se anticipaba que la recuperación tras la pandemia sería distinta y más compleja (Giménez García *et al.*, 2021). El turismo experimentaba un crecimiento constante hasta que la pandemia lo paralizó, exacerbando sus impactos negativos y el *sobreturismo* en las ciudades y algunas regiones costeras. Escudero Gómez (2021) a través de la revisión de 180 fuentes incidía en la oportunidad que suponía la pandemia para aumentar la sostenibilidad del turismo y mejorar la calidad de las experiencias turísticas mediante visitas guiadas, turismo experiencial y virtual.

Para enero de 2021 ya había 177 artículos sobre el impacto de la pandemia en el turismo que se podían clasificar en cuatro temas principales: 1) el impacto del COVID-19 en las decisiones de los turistas, marketing de destinos, adopción de tecnología y bienestar; 2) el futuro del turismo post-COVID-19; 3) la gestión del cambio en el turismo; y 4) los efectos del COVID-19 en los actores del sector. Las publicaciones iniciales eran mayormente descriptivas y teóricas, y anticipaban una crisis del sector de gran duración, que haría necesario replantear sus características (Sigala, 2021).

Sin embargo, la crisis duró menos de lo esperado y el turismo nacional se recuperó rápido, aunque se mantuvo la debilidad del turismo de larga distancia, particularmente el asiático. Esto hizo que no se recuperase el nivel de turistas de 2019, aunque los ingresos turísticos ya habían alcanzado los niveles previos a la crisis a finales de 2022, impulsados por una mayor atracción de turistas con más capacidad de gasto (García Esteban *et al.*, 2023). En 2023 y principios de 2024, las llegadas de turistas internacionales aumentaron notablemente en comparación con el período 2016-2019, cambiando los patrones estacionales previos a la pandemia. Se detectan importantes diferencias respecto al periodo anterior: Las pernoctaciones hoteleras de extranjeros crecieron con mayor intensidad en las regiones del norte de España, en contraste con los archipiélagos y el sur peninsular. Además, el origen de los turistas se diversificó (Jiménez-García y García Esteban, 2024).

Recientemente han aparecido estudios que miden el impacto de la pandemia en el sector y cuantifican el ritmo de la recuperación. Por ejemplo, para la Comunidad Valenciana se analizó el impacto multidimensional de la pandemia de COVID-19 en la industria del turismo y el mercado laboral. Se concluye que las medidas de confinamiento y restricciones de movilidad afectaron significativamente los patrones de gasto y ahorro. Con el relajamiento de estas restricciones, hubo un cambio en las prioridades, evidenciado por un aumento en las renunciaciones de empleados con contratos permanentes y una redistribución del gasto hacia el turismo doméstico, lo que ayudó a recuperar la industria turística a niveles previos a la pandemia, a pesar de la inflación y el aumento de precios (Arnau Domínguez *et al.*, 2024). Además de estudios de carácter regional para España y otros países, hay análisis sectoriales que inciden en cómo la pandemia impactó en las distintas tipologías turísticas como es el caso de la industria *enoturística* en España. Así, en 2020, la esta actividad se vio gravemente afectada, con reducciones

del 73,5% en el número de visitantes. Esto llevó a las organizaciones a redefinir sus estrategias, enfocándose en productos turísticos mejorados y en la proximidad geográfica, lo que incrementó la resiliencia del sector. Además, se observa que el impacto de la pandemia varió entre las diferentes Rutas del Vino, influenciado por factores como la localización geográfica (Martínez Falcó *et al.*, 2023).

Uno de los tipos de turismo que más se ha analizado recientemente es el de carácter urbano y cultural, y dentro de este destaca la importancia de los bienes patrimonio de la humanidad y cómo evolucionó el turismo destinos con estos bienes patrimoniales, alcanzándose conclusiones diversas sobre su impacto.

Troitño Vinuesa y Troitño Torralba (2021) analizan cómo los destinos patrimoniales pueden adaptarse a la nueva realidad turística pospandémica. Destaca la necesidad de modelos de gestión más sostenibles, equilibrando conservación y desarrollo. Proponen limitar visitantes, mejorar la experiencia turística e integrar tecnología para una gestión eficiente. En esta línea, Calle-Lamelas *et al.* (2023a) investigan cómo los gestores de las OGD en ciudades Patrimonio de la Humanidad en España interpretan y aplican el concepto de “Destino Inteligente”. Analiza los desafíos y oportunidades de su implementación, destacando la necesidad de equilibrar la preservación del patrimonio con la mejora de la sostenibilidad y competitividad turística. Calle Lamelas *et al.* (2023b) analizan la implementación del modelo de Destino Turístico Inteligente (DTI) en Segovia, una ciudad histórica declarada Patrimonio de la Humanidad. El estudio explora cómo la tecnología, la innovación y la sostenibilidad pueden mejorar la gestión del turismo y la calidad de vida en la ciudad, mientras se preserva su patrimonio. Se evalúan los resultados y desafíos de la aplicación de DTI en Segovia y se ofrecen recomendaciones para su adopción en otras ciudades históricas.

Pennington-Gray y Basurto (2023) se centran en el papel de la gestión de las crisis en el turismo de patrimonio cultural, haciendo énfasis en la necesidad de desarrollar estrategias proactivas para mitigar el impacto de interrupciones inesperadas. Según los autores, la capacidad de un destino patrimonial para enfrentar y recuperarse de una crisis depende en gran medida de su preparación y capacidad de respuesta. El estudio identifica tres áreas clave para mejorar la resiliencia en el turismo patrimonial: Primero, es fundamental comprender los tipos de interrupciones que pueden afectar estos destinos. Segundo, se propone un proceso continuo de planificación y mejora en el que los gestores de destinos y las autoridades responsables de los bienes patrimoniales inviertan en estrategias de gestión de riesgos. Finalmente, el estudio sugiere una serie de criterios que los gestores deben considerar, tales como la colaboración entre el sector público y privado, la diversificación de la oferta turística y la promoción de un turismo más sostenible.

De manera similar, Sampaio Tavares *et al.* (2021) exploran la relación entre el patrimonio cultural inmaterial y la resiliencia urbana, indicando que, si bien la investigación sobre esta intersección ha crecido desde 2017, aún existe una fragmentación en los enfoques teóricos y metodológicos. Su revisión sistemática de la literatura sugiere que el patrimonio cultural puede jugar un rol crucial en la capacidad de las ciudades para adaptarse a cambios disruptivos, como fue la pandemia, pero es necesario un mayor enfoque del rol de estos bienes patrimoniales en el conjunto de la resiliencia urbana, ya que hasta ahora el papel del patrimonio cultural urbanos ha sido prácticamente relegado a su reutilización como espacios para turismo o la celebración de festivales y exposiciones.

Una comparación más específica entre bienes de patrimonio fue presentada por López-Urbaneja *et al.* (2023), quienes analizaron la capacidad de respuesta y resiliencia de paisajes y patrimonios de la humanidad ante la pandemia en Europa y América Latina. A través de ocho estudios de caso, los autores destacan la necesidad de un enfoque descentralizado que evite conflictos derivados de planes superpuestos, sugiriendo que la coordinación entre diferentes actores implicados en la gestión y supervisión de los lugares patrimonio de la humanidad es crucial para configurar herramientas de gestión más efectivas.

El impacto de las restricciones y el confinamiento sobre el patrimonio de la humanidad fue abordado por Roigé *et al.* (2021), quienes analizan cómo los festivales incluidos en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial en España se vieron obligados a modificar sustancialmente su planteamiento. Surgieron nuevas formas de organizar los eventos culturales, a pesar de las dificultades encontradas, lo que plantea dudas sobre la sostenibilidad futura del patrimonio intangible y su excesiva dependencia del turismo.

Otro tipo de patrimonio cultural, el industrial, fue el objeto de estudio de una evaluación por Naramski *et al.* (2022), que analizaron el impacto de la pandemia en los lugares que forman parte de la Ruta Europea del Patrimonio Industrial. La cantidad de visitantes durante el primer año de la pandemia cayó el 60,4% y los ingresos se redujeron el 28% en comparación con 2019, ya que la mayoría de estos destinos turísticos recibió financiamiento público. Las encuestas a los responsables de estos lugares revelaron una limitada capacidad de adaptarse a la crisis.

En una línea similar, Alvarez-Sousa y Paniza Prados (2020) estudiaron la gestión de visitantes en el contexto del Patrimonio de la Humanidad, utilizando como caso de estudio los Templos de Angkor en Camboya. Los autores encontraron que la introducción de nuevas estrategias de gestión tras la pandemia, centradas en la salud pública, añadió complejidad a la ya delicada tarea de equilibrar los objetivos de sostenibilidad y viabilidad económica en los bienes patrimonio de la humanidad declarados por la UNESCO.

Un aspecto clave en la recuperación del turismo patrimonial tras la pandemia es la gestión de la imagen y satisfacción de los visitantes, como discuten Huete-Alcocer *et al.* (2022) en su estudio sobre la ciudad de Córdoba, cuyo centro histórico está declarado patrimonio de la humanidad. Los autores encontraron que las medidas de prevención del COVID-19 tuvieron un impacto positivo en la percepción de seguridad de los visitantes, lo que a su vez mejoró su satisfacción y lealtad hacia el destino. Este análisis destaca cómo la implementación de protocolos de seguridad fue una herramienta efectiva no solo para proteger la salud de los visitantes, sino también para revitalizar el turismo en ciudades patrimoniales.

A pesar de que hay algunos estudios de caso como los referidos previamente, apenas hay estudios que recojan el efecto de las declaraciones patrimonio de la humanidad en la crisis reciente a nivel nacional. Destacan los siguientes.

Kvítková y Petru (2023) exploran cómo la inscripción de un bien en la lista de patrimonio de la humanidad influyó en su capacidad para soportar los efectos de la pandemia. Este estudio, centrado en los destinos patrimonio de la humanidad en Chequia, revela resultados mixtos respecto a la ventaja o desventaja de pertenecer a la lista de la UNESCO durante la crisis sanitaria. A través de un análisis comparativo y pruebas estadísticas, los autores muestran que en el primer año de la pandemia este factor se percibió más como una desventaja debido a la fuerte caída en las llegadas de turistas internacionales. Sin embargo, en 2021, estos destinos

experimentaron una recuperación más rápida en comparación con otras atracciones turísticas del país. A pesar de esto, la correlación entre el turismo internacional y el número de visitantes en estos destinos no fue estadísticamente significativa, lo que sugiere que otros factores, como la accesibilidad y la estacionalidad, también jugaron un papel crucial en la recuperación.

El análisis de Almeida-García (2022) sobre las ciudades patrimonio de la humanidad en España ofrece un panorama exhaustivo del desarrollo del turismo en estas ciudades durante los últimos veinte años, con especial atención al impacto de la pandemia del COVID-19. El estudio identifica un crecimiento significativo tanto en la demanda como en la oferta turística, donde un pequeño grupo de destinos juega un papel rector en el sector. Este crecimiento, sin embargo, ha intensificado la presión turística sobre los centros históricos, lo que representa un desafío para su sostenibilidad. La pandemia alteró drásticamente el flujo turístico en estas ciudades, lo que provocó una disminución importante en la demanda en 2020. A pesar de este retroceso, los datos de 2021 ya apuntaban a una recuperación clara, impulsada en gran medida por la reapertura de las fronteras y el regreso de turistas internacionales. Sin embargo, este estudio no abordaba si las ciudades con bienes patrimonio de la humanidad estaban recuperando el nivel de turismo previo con distinta celeridad que otros destinos turísticos en España.

Por su parte, de la Calle Vaquero *et al.* (2024) estudian el impacto de la pandemia en el turismo de ciudades patrimonio en España y México, destacando la paralización de actividades y la necesidad de modelos más sostenibles. Se examinan retos como la gestión del turismo masivo y la transformación urbana, comparando estrategias de recuperación en ambos países. Finalmente, se propone mejorar la sostenibilidad con limitaciones de visitantes, mayor calidad turística y gobernanza centralizada.

3. ANÁLISIS DE DATOS Y METODOLOGÍA

Para analizar el nivel de turismo, se utilizan dos fuentes abarcando el periodo desde enero de 2018 hasta diciembre de 2024: La Encuesta de Ocupación Hotelera para los hoteles y la Encuesta de ocupación en alojamientos turísticos extrahoteleros para los establecimientos de turismo rural y los apartamentos turísticos. Los resultados de ambas encuestas son facilitados por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Estas encuestas son particularmente valiosas debido a su carácter mensual, su diseño muestral estratificado por provincias y su gran tamaño muestral. La elección de estas fuentes de datos se justifica por su capacidad para ofrecer una visión detallada y actualizada de la dinámica del turismo en España. Además, al contar con datos desagregados por provincia, es posible identificar patrones específicos de recuperación y evaluar cómo varían estos según las características de cada territorio. Otra información como EGATUR solo se presenta a nivel de comunidades autónomas.

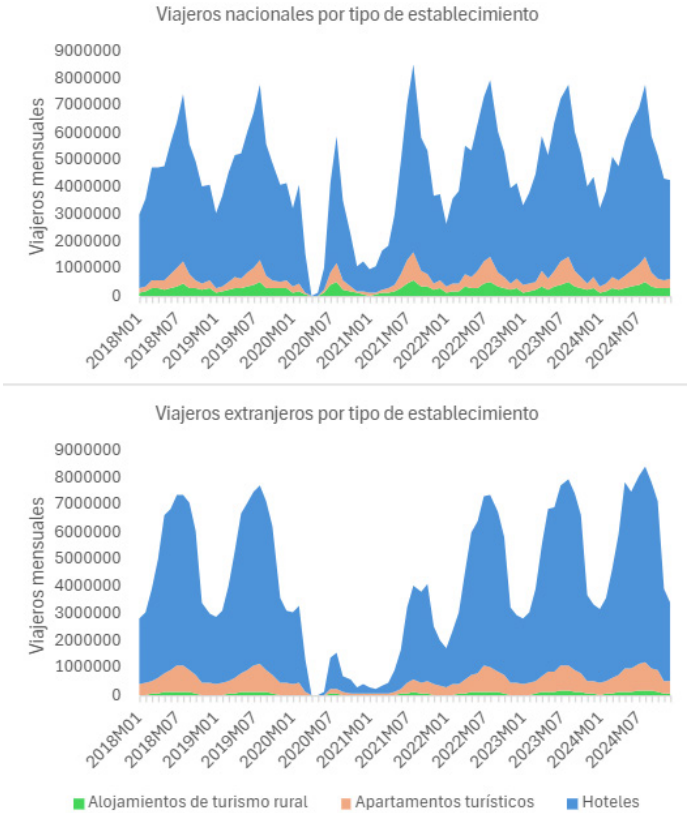
Se toma como unidad territorial la provincia en vez de analizar los datos por puntos turísticos por los siguientes motivos. En primer lugar, el INE no proporciona información para puntos turísticos de Alojamientos Turísticos Rurales. Además, para Apartamentos Turísticos hay información para 65 puntos turísticos, de los cuales hay información para la mayoría de los meses en 43 de ellos. En el caso de la Encuesta de Ocupación Hotelera hay información para 108 puntos turísticos, de los cuales hay información para la mayoría de los meses para 81 de ellos. De esos 81 coinciden tan solo con 31 de los 43 puntos con información para apartamen-

tos turísticos. Estos 31 puntos están localizados en 17 provincias, y se concentran en algunas zonas como Málaga (4 puntos turísticos), Las Palmas de Gran Canaria (6 puntos turísticos) y Tenerife (3 puntos turísticos). Por lo tanto, es preferible estudiar el turismo por provincias ya que de esta manera se incluyen todos los bienes declarados Patrimonio de la Humanidad en el análisis, que se centra en toda España e incluye también los alojamientos de turismo rural.

3.1. El nivel de turismo entre 2018 y 2024

Para estudiar el nivel de turismo pueden tomarse como variables el número de viajeros y las pernoctaciones. Ambas variables están muy correlacionadas ya que la estancia media no varía en gran medida en estos años, y las conclusiones alcanzadas para el número de viajeros son extensibles a las pernoctaciones.

Figura 1
EVOLUCIÓN DEL TURISMO EN ESPAÑA POR MESES (2018-2024)



Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (INE) y Encuesta de Ocupación en Alojamientos Turísticos Extrahoteleros (INE).

La Figura 1 presenta la evolución mensual del número de viajeros, desagregados por nacionalidad: españoles y extranjeros. Los datos muestran que, en ambos grupos, los hoteles constituyen el tipo de alojamiento predominante, seguidos por los apartamentos turísticos y, en tercer lugar, por los alojamientos de turismo rural, estos últimos con una mayor relevancia entre los viajeros nacionales en comparación con los internacionales.

El análisis revela que el impacto de la pandemia sobre la actividad turística en 2020 fue significativamente menor en el turismo doméstico que en el internacional. En 2021, el turismo nacional no solo recuperó los niveles previos a la crisis, sino que experimentó un crecimiento superior al registrado antes de la pandemia, particularmente durante la temporada estival. En contraste, la llegada de turistas internacionales permaneció en niveles reducidos durante ese año, con una recuperación progresiva a lo largo de 2022.

La Tabla 1 muestra la evolución del número de viajeros en distintos tipos de alojamiento y las diferencias en la velocidad y magnitud de la recuperación entre turismo nacional y extranjero. Un punto clave es que los viajeros nacionales regresaron a los niveles de 2018 más rápidamente que los extranjeros tanto para hoteles como para apartamentos turísticos y alojamientos de turismo rural. Esto se dio especialmente en apartamentos turísticos, que ya en 2022 superaban en un 20,8% las cifras de 2018. Este crecimiento continuó en 2024, alcanzando un 24,7% más que en el período prepandemia. En contraste, los hoteles y alojamientos rurales experimentaron un crecimiento más moderado, lo que indica una preferencia creciente de los turistas nacionales por los apartamentos turísticos.

En cuanto a los viajeros extranjeros, la recuperación fue más lenta y no homogénea entre los distintos tipos de alojamiento. Aunque los hoteles todavía no alcanzaban en 2022 los niveles de 2018, en 2024 no solo se recuperaron, sino que superaron en un 14,5% los valores previos a la pandemia, evidenciando un repunte del turismo internacional. Un fenómeno interesante es el crecimiento del turismo rural extranjero, que en 2024 aumentó un 39,3% respecto a 2018, la mayor variación positiva de toda la tabla. Esto podría indicar un cambio en los patrones de viaje de los turistas internacionales. Finalmente, aunque los apartamentos turísticos para viajeros extranjeros en 2024 crecieron un 8,4% respecto a 2018, su recuperación fue menos pronunciada en comparación con el turismo nacional, lo que sugiere diferencias en las preferencias de alojamiento entre ambos grupos.

Tabla 1
EVOLUCIÓN DEL TURISMO EN ESPAÑA POR AÑOS (2018-2024)

	Viajeros nacionales (miles)			Viajeros extranjeros (miles)		
	Aloj. de turismo rural	Apartamentos turísticos	Hoteles	Aloj. de turismo rural	Apartamentos turísticos	Hoteles
2018	3.396	4.556	51.073	865	7.733	54.096
2020	1.970	2.578	23.635	187	1.634	10.881
2022	3.532	5.501	53.228	864	7.106	49.543
2024	3.569	5.683	54.222	1.205	8.381	61.946

	Viajeros nacionales (miles)			Viajeros extranjeros (miles)		
	Aloj. de turismo rural	Apartamentos turísticos	Hoteles	Aloj. de turismo rural	Apartamentos turísticos	Hoteles
2020 vs 2018	-42,0%	-43,4%	-53,7%	-78,4%	-78,9%	-79,9%
2022 vs 2018	4,0%	20,8%	4,2%	-0,1%	-8,1%	-8,4%
2024 vs 2018	5,1%	24,7%	6,2%	39,3%	8,4%	14,5%

Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (INE) y Encuesta de Ocupación en Alojamientos Turísticos Extrahoteleros (INE).

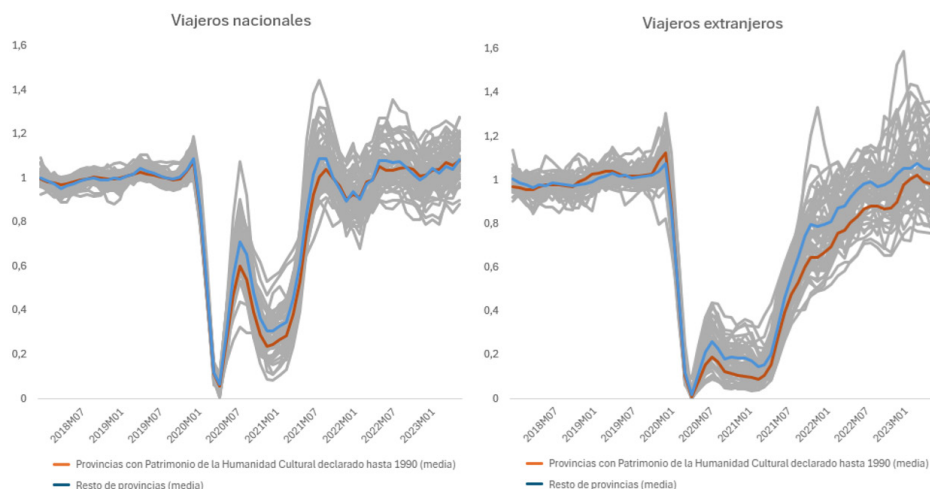
En la Figura 2 se presenta la evolución temporal del número de viajeros tanto nacionales como extranjeros en las provincias españolas. Con el fin de realizar una comparación entre provincias de manera adecuada, los datos mensuales han sido normalizados. Para ello, se divide cada observación mensual entre el promedio de ese mismo mes correspondiente a los años 2018 y 2019, los cuales representan un período base anterior a la pandemia. Este proceso de normalización permite obtener un índice cuyo valor es igual a 1 para el período prepandémico, facilitando así la comparación directa entre diferentes puntos temporales y regiones. Además, para corregir la posible distorsión generada por valores atípicos o fluctuaciones irregulares, se ha aplicado una media móvil de tres períodos, que suaviza la serie temporal y mejora la legibilidad de las tendencias a largo plazo.

A partir del análisis de este índice, se observa un comportamiento diferenciado en la recuperación del turismo nacional e internacional. En lo que respecta a los viajeros nacionales, se evidencia que, durante el verano de 2020, las cifras comenzaron a mostrar signos de recuperación, aunque la mayoría de las provincias perdió alrededor del 40% de turistas respecto a años previos. En cambio, para el verano de 2021, la mayoría de las provincias ya había recuperado volúmenes de turistas nacionales similares a los observados en 2018 y 2019, sugiriendo una resiliencia significativa en este segmento. Por otro lado, el turismo internacional experimentó una recuperación más lenta y tardía. Este sector no mostró signos claros de recuperación hasta el verano de 2021, reflejando la influencia de las restricciones a los viajes internacionales, especialmente en el transporte aéreo. Aunque la media de viajeros extranjeros en España ha alcanzado recientemente niveles comparables a los observados antes de la crisis sanitaria, la evolución a nivel provincial ha sido muy heterogénea, evidenciando una marcada variabilidad entre las regiones.

La Figura 2 muestra la evolución del número de viajeros en las provincias españolas, distinguiendo entre distintos grupos. Además de representar en gris los datos de todas las provincias, se incluyen los valores promedio de dos subconjuntos específicos: por un lado, las 14 provincias que cuentan con al menos un bien declarado Patrimonio de la Humanidad de carácter cultural hasta 1990 (en naranja) y, por otro, el resto de las provincias (en azul).

El análisis revela que, en el caso del turismo nacional, el número promedio de viajeros fue menor en 2020 y 2021 en las provincias con bienes patrimoniales respecto a aquellas sin estos bienes. Sin embargo, esta tendencia se revierte a partir de 2022, cuando la afluencia de turistas nacionales a las provincias con patrimonio cultural alcanza los niveles registrados en las demás regiones.

Figura 2
EVOLUCIÓN DEL TURISMO POR PROVINCIAS



Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (INE) y Encuesta de Ocupación en Alojamientos Turísticos Extrahoteleros (INE).

En cuanto al turismo internacional, se observa una dinámica similar, aunque con una diferencia más sostenida en el tiempo. La brecha en la llegada de viajeros extranjeros se origina con el inicio de la pandemia y persiste durante un período más prolongado, lo que podría sugerir un impacto más estructural en la recuperación del turismo en estas provincias. Este comportamiento podría estar asociado a diversos factores, como la recuperación diferencial de la demanda en distintos segmentos del mercado turístico. Por ello es necesario analizarlo incorporando los factores de atracción de turismo en las regiones para observar si estas diferencias se mantienen.

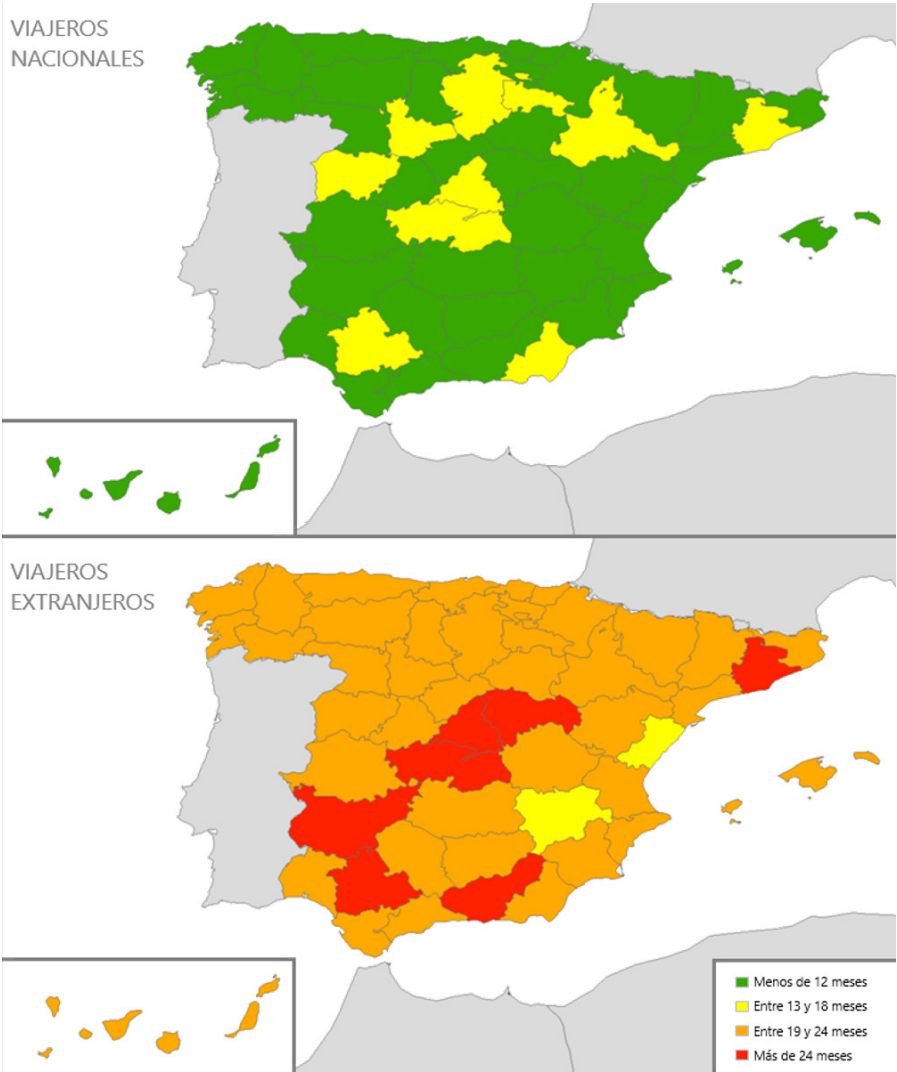
A continuación, la Figura 3 presenta mapas que ilustran el tiempo, medido en meses, requerido por cada provincia española para recuperar el 60% del nivel de turismo previo a la pandemia. Se analiza la duración tanto para los turistas nacionales como para los extranjeros.

En cuanto al turismo nacional, la mayoría de las provincias alcanzaron este umbral en menos de un año. Sin embargo, en diez provincias la recuperación se extendió hasta aproximadamente 18 meses. Siete de estas diez provincias albergan bienes culturales declarados Patrimonio de la Humanidad antes de 1990: Barcelona, Burgos, Madrid, Salamanca, Sevilla, Toledo y Zaragoza. El tiempo medio de recuperación para las provincias sin bienes patrimoniales de este tipo fue de 8 meses, mientras que en aquellas que sí cuentan con ellos la recuperación parcial del turismo se prolongó hasta una media de 12 meses.

En el caso del turismo extranjero, únicamente dos provincias recuperaron el 60% de los niveles previos en un periodo inferior a 18 meses. La mayoría de las provincias españolas requirieron entre 18 y 24 meses para alcanzar esta recuperación parcial. En siete provin-

cias, el proceso se extendió más allá de los 24 meses, cinco de las cuales poseen bienes culturales declarados Patrimonio de la Humanidad antes de 1990: Barcelona, Granada, Madrid, Sevilla y Toledo. El tiempo medio de recuperación del turismo extranjero fue de 20 meses en las provincias sin bienes patrimoniales y de 23 meses en aquellas con bienes declarados Patrimonio de la Humanidad antes de 1990.

Figura 3
MESES EN RECUPERAR EL 60% DEL NIVEL PREVIO A LA PANDEMIA



Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (INE) y Encuesta de Ocupación en Alojamientos Turísticos Extrahoteleros (INE).

3.2. Variables explicativas

La existencia de bienes declarados como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO tiene un efecto significativo en la atracción de turistas interesados en el patrimonio cultural (Jiménez de Madariaga y Seño Asencio, 2019). Las provincias que albergan catedrales, monumentos, conjuntos arquitectónicos o sitios arqueológicos que han recibido esta distinción suelen ser destinos preferidos por viajeros motivados por el interés en la historia, el arte y la cultura (Oriade y Cameron, 2018).

Bosque Maurel (1995) exploró la relación entre el patrimonio turístico y la identidad cultural, centrándose en los sitios Patrimonio de la Humanidad. Destaca cómo estos patrimonios refuerzan la identidad local, pero también subraya los riesgos del turismo masivo, como la degradación y pérdida de autenticidad. Posteriormente, Bosque Maurel (2011) analizó los desafíos del patrimonio natural e histórico-monumental en España, destacando la riqueza y diversidad de este patrimonio. Señala los impactos negativos de la urbanización descontrolada y la “burbuja inmobiliaria” en la degradación de estos bienes.

Troitiño Torralba (2022) analiza los efectos locales de la inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial, destacando impactos económicos, sociales, funcionales y ambientales. Identifica beneficios como el aumento del turismo e inversión, pero también problemas como la masificación y pérdida de identidad local. Propone modelos de gestión sostenibles que equilibren conservación y desarrollo, con énfasis en la participación social y la resiliencia. Por su parte, García-Hernández *et al.* (2023) aborda el turismo excesivo en sitios patrimoniales, tomando el Alhambra y Generalife como estudio de caso. Propone estrategias como la limitación de visitantes y la redistribución de flujos turísticos para mejorar la sostenibilidad. Discute logros y desafíos en la gestión del sitio, sugiriendo una planificación integral y la participación local como claves para su éxito.

Para conocer si las diferencias en la evolución de los niveles de turismo nacional y extranjero, así como el tiempo de recuperación en cada provincia, dependen de la existencia de bienes declarados Patrimonio de la Humanidad, se lleva a cabo un análisis econométrico. Este análisis incluye tanto las variables relacionadas con los bienes declarados Patrimonio de la Humanidad como otros factores de atracción turística en el territorio.

Con el objetivo de recoger el impacto del turismo cultural y patrimonial, se incluyen tres variables de bienes declarados patrimonio de la humanidad por la UNESCO a nivel provincial. i) Bienes culturales declarados hasta 1990, que representan bienes con una larga trayectoria en la atracción de turismo cultural y que han sido reconocidos por su valor histórico desde hace más de tres décadas. Según el análisis descriptivo presentado previamente, esta parece ser la variable más relevante e influye negativamente en la resiliencia del turismo, haciendo que el sector experimentase una caída mayor y una recuperación más lenta; ii) Bienes culturales declarados después de 1990, que reflejan un reconocimiento más reciente y puede que también tengan un efecto diferenciado; iii) Bienes naturales o ubicados en la naturaleza, como el Parque Nacional de Doñana, Pirineos-Monte Perdido, el Sitio Arqueológico de Atapuerca, Las Médulas o el Palmeral de Elche, que representan destinos de turismo natural con un componente patrimonial significativo.

Tres bienes patrimonio de la humanidad no se asignan a ninguna provincia específica debido a su dispersión geográfica: los Caminos de Santiago de Compostela, el Arte Rupes-

tre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica y los Hayedos Primarios de los Cárpatos y otras regiones de Europa. Otros cuatro bienes se atribuyen a dos regiones, asignando un valor de 0,5 a cada una: la Arquitectura Mudéjar de Aragón (Zaragoza y Teruel), el Patrimonio del Mercurio (Almadén en Ciudad Real e Idrija en Eslovenia), los Sitios de Arte Rupestre Prehistórico del Valle del Coa y de Siega Verde (Salamanca y Portugal), y Pirineos-Monte Perdido (Huesca y Francia).

Es importante tener en cuenta que hay bienes Patrimonio de la Humanidad con límite de visitantes, lo que puede repercutir en el nivel de turismo que son capaces de atraer. En estos casos no son equivalentes los bienes patrimoniales con acceso prácticamente restringido u otros con límites de acceso, pero miles de visitantes permitidos cada día. Por ejemplo, la Alhambra, el Generalife y el Albaicín de Granada tienen un aforo máximo anual de 2.763.500 visitantes, establecido para preservar su conservación. En 2023, se registraron 2,6 millones de entradas vendidas, acercándose a este límite. Asimismo, para poder acceder al Pico del Teide es necesario obtener una autorización previa. Este permiso posibilita el acceso a pie a la cumbre dado que el número de visitantes en la zona está limitado a un cierto cupo cada jornada. El caso más relevante es la cueva de Altamira, que mantiene un régimen de acceso controlado y limitado para preservar las pinturas rupestres. Actualmente, las visitas a la cueva original son restringidas y es necesario obtener permisos especiales. Debido a esta limitación de acceso, este es el único bien patrimonial declarado Patrimonio de la Humanidad que se excluye por motivo de las limitaciones a su utilización como reclamo turístico.

El resto de las variables para tratar de explicar la evolución del turismo y la resiliencia del sector a nivel provincial en España son otros factores de atracción de turismo. Estas variables permiten analizar de manera detallada cómo algunas características del territorio han influido en la recuperación del turismo, tanto nacional como internacional.

La existencia de playas es un atractivo turístico de primera magnitud en un país como España (Cirer-Costa, 2024). Para incluir en el estudio esta variable se hace uso de la información contenida en la Guía de Playas (Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, 2020). Esta fuente de información incluye varias características de las playas españolas, como la extensión, la anchura máxima, accesos y servicios de cada playa y aspectos físicos y ambientales como el tipo de sedimentos. Entre todas las posibilidades, se comprueba como la extensión de las playas de arena de cada provincia contribuye a explicar el nivel de turismo en gran medida, por lo que se opta por incluir esta variable de este modo. Las provincias que albergan parques nacionales u otras áreas protegidas son destinos prioritarios para este grupo (Leco y Mateos, 2021). En España, regiones como Asturias, Cantabria o los Pirineos han visto un auge en este tipo de turismo, potenciado además por el interés creciente en formas de turismo sostenible y respetuoso con el medio ambiente (Gil, 2019; Troitiño *et al.*, 2005).

Los Espacios Naturales Protegidos (Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, 2023) se incluyen en el estudio según la extensión provincial de las cinco figuras de protección estatal: Parques, Reservas Naturales, Áreas Marinas Protegidas, Monumentos Naturales y Paisajes Protegidos. La presencia de estos espacios es un factor de atracción para el turismo que busca actividades como el senderismo y la observación de fauna y flora (Dinç *et al.*, 2023).

Para calcular el Índice Climático Turístico trimestralmente en España, siguiendo la fórmula de Mieczkowski (1985) se promedian los valores mensuales de temperatura, humedad, precipitación, horas de sol y viento para cada provincia. Se calcula el componente térmico a partir de la temperatura media y la humedad relativa, el componente de precipitación según la cantidad de lluvia (menos es mejor), el componente de radiación solar con las horas de sol diarias y el componente de viento basado en su velocidad. Luego, se combinan estos valores en la fórmula del TCI y se obtiene un puntaje de 0 a 100 para cada trimestre. Generalmente, el primer trimestre (invierno) tiene valores bajos en el norte y moderados en el sur, el segundo y tercer trimestre (primavera-verano) muestran los mejores TCI en zonas mediterráneas y costeras, mientras que el cuarto trimestre (otoño) es favorable en la mayoría de las regiones excepto en áreas con más lluvias. Las provincias con mejores puntuaciones medias anuales son las dos de Canarias y Alicante, mientras que los peores resultados medios se dan en algunas provincias de la costa cantábrica y regiones montañosas del norte del país.

Un factor de atracción de turismo indispensable es la existencia de infraestructura para albergar a los potenciales viajeros. La capacidad de recepción de turistas, medida con el número de habitaciones en hoteles, alojamientos de turismo rural y apartamentos turísticos se conoce para cada mes en las provincias españolas a partir de los datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera y la Encuesta de Ocupación en Alojamientos Turísticos Extrahoteleros.

Además, las ciudades con mayor población son centros de actividad económica y comercial y son los principales polos de atracción para el turismo de negocios (Zazueta y Velarde, 2022). Esta variable se excluye del análisis por su elevada correlación con la capacidad de hoteles, apartamentos turísticos y alojamientos de turismo rural, lo que podría conducir a multicolinealidad en los modelos econométricos.

Otras variables que podrían incluirse en el análisis son la conectividad y accesibilidad, medidas con el número de aeropuertos y volumen de pasajeros por provincia, la calidad y densidad de la red de carreteras y ferrocarriles y la conectividad internacional y frecuencia de vuelos. La oferta de ocio y entretenimiento con la presencia de parques temáticos, casinos, campos de golf, estaciones de esquí o número de restaurantes con estrellas Michelin o establecimientos gastronómicos reconocidos. La calidad percibida del destino medida mediante índices de satisfacción turística basados en encuestas o plataformas como TripAdvisor o índices de seguridad y percepción de criminalidad en cada provincia. Por último, el coste es también un factor importante, que no se incluye en el estudio porque las encuestas utilizadas solo proporcionan información por provincias desde enero de 2021.

3.3. Metodología

Respecto a la metodología, para estudiar el impacto de los factores previamente descritos en la evolución del número de viajeros nacionales y extranjeros por provincias, se emplean modelos de panel. En primer lugar, se aplica el test de cambio estructural múltiple de Bai y Perron a las series temporales de viajeros nacionales y extranjeros, lo que permite identificar rupturas significativas en la tendencia de cada serie. Los resultados indican la presencia de dos cambios estructurales en ambas series. En el caso de los viajeros

nacionales, los cambios se producen en marzo de 2020, coincidiendo con el inicio de las restricciones por la pandemia, y en junio de 2021, cuando la recuperación del turismo interno empezó a consolidarse tras el levantamiento de las restricciones de movilidad. Para los viajeros extranjeros, los puntos de ruptura son marzo de 2020 y un segundo cambio en abril de 2022, momento en el que se produjo una recuperación más robusta del turismo internacional tras el relajamiento de las restricciones de viaje entre países.

De acuerdo con estos resultados, el análisis de panel presentado en las Tablas 2 y 3 en la siguiente sección se divide en tres periodos claramente diferenciados: i) Antes de la pandemia (hasta marzo de 2020): caracterizado por patrones estables de turismo en la mayoría de las provincias; ii) Crisis del sector turístico (desde marzo de 2020 hasta la fecha del segundo cambio estructural en cada serie): marcado por una caída pronunciada en la afluencia turística y el impacto directo de la pandemia; iii) Recuperación del turismo (desde junio de 2021 para viajeros nacionales y desde abril de 2022 para viajeros extranjeros): periodo de reactivación del sector y vuelta a una situación normalizada.

Para cada uno de los periodos, se verifica la estacionariedad de las series temporales mediante el test de raíz unitaria de Levin-Lin-Chu para datos de panel. Este test es adecuado para datos panel, ya que permite determinar si las series temporales contienen una tendencia estocástica o si son estacionarias, lo que es fundamental para la correcta especificación de los modelos econométricos. En todos los casos, se comprueba que las series mensuales de viajeros nacionales y extranjeros son estacionarias. Tras ello se realiza el test de Breusch-Pagan LM para confirmar que la estructura más apropiada es la de un modelo de datos de panel de efectos fijos o aleatorios frente a mínimos cuadrados ordinarios, y se confirma que el uso de panel es apropiado.

Además, se realiza el test de Wooldridge para la autocorrelación en datos de panel, el cual muestra evidencia de autocorrelación en las series, lo que indica que los errores en los modelos no son independientes entre sí a lo largo del tiempo. Por último, se utiliza el test modificado de Wald para detectar heterocedasticidad, confirmando que los errores no tienen varianza constante. Dado que ambos problemas pueden sesgar los estimadores, se opta por emplear modelos de mínimos cuadrados generalizados (FGLS), que permiten corregir la autocorrelación y la heterocedasticidad presentes en los datos. Esta metodología es adecuada para paneles balanceados, como el utilizado en este estudio, y proporciona estimadores consistentes y eficientes bajo las condiciones detectadas.

Dado que en los modelos FGLS el coeficiente de determinación R^2 no tiene los valores tradicionales comprendidos entre 0 y 1, se evalúa la significatividad de los modelos mediante el estadístico Wald χ^2 , el cual ofrece una medida más robusta de la calidad del ajuste en este tipo de modelos. Este estadístico permite determinar si los coeficientes estimados en el modelo son significativamente diferentes de cero y valores más altos de este estadístico reflejan un mayor poder explicativo del modelo.

Tras comprobar si las variables discutidas previamente contribuyen de manera significativa explicar el nivel de turismo por provincias en España en los últimos años, el siguiente paso consiste en investigar si estos mismos factores inciden en la resiliencia del sector turístico. En este contexto, la resiliencia se define como la capacidad de las provincias para recuperar los niveles de actividad turística tras el impacto de la pandemia. Para llevar a cabo este análisis, se utilizan como variables dependientes el número de meses

que cada provincia necesitó para alcanzar el 60%, 70%, 80% y 90% del turismo previo a la pandemia, tanto para viajeros nacionales como para extranjeros. Estas cuatro métricas permiten capturar un panorama más amplio y dinámico de la recuperación, en lugar de centrarse en un solo punto de referencia. Cabe destacar que no se analiza el retorno completo al nivel prepandemia, ya que dos provincias aún no han alcanzado dicho nivel.

Se estiman ocho modelos de regresión por mínimos cuadrados ordinarios, dividiendo el análisis entre viajeros nacionales y extranjeros, y considerando las cuatro cifras de recuperación mencionadas. Estos modelos permiten evaluar qué factores explican mejor la velocidad de recuperación del turismo en cada provincia.

Antes de proceder con la estimación de los modelos, se realiza un análisis de correlaciones entre las variables explicativas. Se observa una correlación elevada entre la extensión provincial de playas de arena y la capacidad de alojamiento (correlación de 0,459), lo que sugiere que el sector turístico español se ubica en mayor medida en zonas costeras. Las correlaciones son también algo altas entre los bienes Patrimonio de la Humanidad de carácter natural, la capacidad y el Índice Climático Turístico. Dado el riesgo de multicolinealidad, se aplica el test del Factor de Inflación de la Varianza (VIF) para identificar posibles problemas que podrían invalidar los resultados de las regresiones. El valor es inferior a 2 y ninguna de las variables supera el umbral crítico, lo que indica que no es necesario eliminar variables del modelo debido a la presencia de multicolinealidad.

Una suposición clave para que los intervalos de confianza y las pruebas de significatividad de los modelos sean válidos es que los residuos sigan una distribución normal. Para verificar esta condición, se emplea el test de Shapiro-Wilk, que es particularmente eficaz en muestras de tamaño moderado como las que se utilizan en este estudio (50 provincias). Los resultados del test confirman que, en la mayoría de los modelos, los residuos se distribuyen de forma aproximadamente normal, lo que refuerza la validez de los intervalos de confianza y las pruebas de hipótesis aplicadas.

Adicionalmente, se verifica la homocedasticidad de los residuos mediante el test de Breusch-Pagan, que examina si la varianza de los errores es constante a lo largo de las observaciones. Los resultados revelan la presencia de heterocedasticidad en algunos de los modelos, lo que implica que los errores estándar estimados podrían ser inconsistentes y subestimar la verdadera variabilidad de los coeficientes. Para corregir este problema, se procede a realizar regresiones robustas que ajustan los errores estándar, asegurando así que las inferencias estadísticas sean fiables.

4. RESULTADOS

En esta sección, se presenta un análisis detallado del efecto de los principales determinantes del turismo tanto para viajeros nacionales como extranjeros en tres períodos temporales: antes de la pandemia de COVID-19, durante la crisis sanitaria y económica que impactó severamente al sector turístico, y en el período de reactivación. El objetivo es identificar cómo la presencia de bienes Patrimonio de la Humanidad han influido en el flujo de turistas en cada uno de estos contextos, y, posteriormente, comprobar si esos mismos factores han jugado un papel en la resiliencia del turismo a nivel provincial medida como el tiempo necesario en recuperar parte del turismo previo a la crisis.

En la Tabla 2 se presenta el análisis del efecto de las variables explicativas sobre el nivel de turistas extranjeros hospedados en hoteles, apartamentos turísticos y alojamientos de turismo rural en las provincias españolas.

Tabla 2
DETERMINANTES DEL TURISMO EXTRANJERO

Variable	Enero de 2018 a febrero de 2020		Marzo de 2020 a abril de 2022		Mayo de 2022 a diciembre de 2024	
P. de la Humanidad cultural hasta 1990	15761,9	***	646,7		12798,9	***
P. de la Humanidad cultural tras 1990	7672,7	**	112,1		4754	*
P. de la Humanidad natural	1823,4		896,5		878,6	
<i>Variables de control</i>						
Km de playa de arena	758,7	***	109,9	***	775,8	***
Espacios Naturales Protegidos (miles de Ha.)	135,7		-42,35		-193,5	
Índice Climático Turístico	139,4	***	7,76		110,1	***
Capacidad (habitaciones)	3,86	***	1,21	***	3,87	***
Constante	-13108,2	**	787,96	*	-9207,2	***
Wald chi2	499,7		95,7		447,3	

Nota: Indicado con *** los coeficientes significativos al 99,9%, ** al 99% y * al 95%
Fuente: Elaboración propia.

Antes del inicio de la pandemia, los bienes culturales declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO hasta 1990, considerados históricos o pioneros, tenían el mayor impacto positivo sobre el turismo. Estos bienes, que históricamente han gozado de una mayor notoriedad, continúan preservando esa influencia. En términos cuantitativos, antes de la pandemia, cada bien Patrimonio de la Humanidad de esta categoría atraía a más de 15.000 viajeros extranjeros adicionales por mes, mientras que los bienes culturales declarados después de 1990 sumaban menos de 8.000 turistas extranjeros mensuales en las provincias en las que se encontraban.

Durante la pandemia, este efecto se redujo significativamente, pasando a no ser estadísticamente significativo, aunque el coeficiente permaneció positivo en ambos casos. En la fase de recuperación postpandemia, el impacto de los bienes Patrimonio de la Humanidad de carácter cultural se restableció parcialmente, aunque no de manera total, debido al periodo temporal considerado. Se puede inferir, sin embargo, que en la actualidad el efecto de estos bienes patrimoniales sobre la atracción del turismo internacional es similar al observado antes de 2020.

Por otro lado, los bienes Patrimonio de la Humanidad de carácter natural no mostraron una influencia significativa en el turismo extranjero en ninguna de las tres fases conside-

radas. En cuanto a las variables de control, los kilómetros de playa de arena exhibieron un efecto positivo sobre el número de turistas extranjeros, aunque este impacto se redujo considerablemente durante la pandemia, manteniendo su significatividad. Los espacios naturales protegidos no mostraron efectos significativos sobre la atracción de turistas extranjeros en ninguno de los tres periodos analizados. Finalmente, tanto el índice climático turístico como la capacidad de alojamiento mostraron un patrón similar al de otras variables: su influencia sobre el turismo extranjero fue positiva, pero experimentó una disminución notable durante la pandemia.

La Tabla 3 presenta los resultados de los modelos de datos en panel para el nivel de turistas de origen nacional. Los resultados muestran tendencias similares a las observadas en el análisis de turistas extranjeros, aunque con algunas variaciones. En particular, los bienes Patrimonio de la Humanidad de carácter cultural, declarados hasta 1990, tienen un efecto más pronunciado que aquellos declarados después de esa fecha, tanto antes como después de la pandemia. Sin embargo, ambos pierden su significatividad durante los meses de mayor crisis en el sector turístico.

A diferencia de lo que ocurre con el turismo extranjero, el impacto de los bienes culturales sobre el número de turistas nacionales ha aumentado, pasando de 14.500 a más de 17.000 turistas mensuales en las provincias que albergan estos bienes después de la pandemia. Para los bienes más recientes, el número de turistas nacionales pasó de algo menos de 7.000 a más de 9.000.

Por otro lado, los bienes Patrimonio de la Humanidad de carácter natural no mostraron una influencia significativa sobre el turismo nacional en ninguno de los tres periodos analizados. En cuanto a las variables de control, se destaca que los kilómetros de playa de arena apenas redujeron su efecto positivo en la atracción de turistas nacionales durante la pandemia, y mostraron un aumento en su impacto en el periodo más reciente. En este caso, los espacios naturales protegidos sí tuvieron un efecto significativo en la atracción de turistas nacionales, y, a pesar de la disminución de este efecto durante la pandemia, la variable continuó siendo significativa en las provincias donde se localizan estos recursos naturales. El índice climático perdió su significatividad durante la pandemia, pero recuperó valores similares a los anteriores a 2020 en el periodo posterior. La capacidad de alojamiento, por su parte, mantuvo su significatividad e incluso aumentó su efecto durante los meses de mayor crisis en el sector turístico en España.

Tabla 3
DETERMINANTES DEL TURISMO NACIONAL

Variable	Enero de 2018 a febrero de 2020		Marzo de 2020 a junio de 2021	Julio de 2021 a diciembre de 2024	
P. de la Humanidad cultural hasta 1990	14501,1	***	4948,9	17111,3	***
P. de la Humanidad cultural tras 1990	6786,9	**	4549,5	9261,9	***
P. de la Humanidad natural	-2311,2		1897,4	3258,7	

Variable	Enero de 2018 a febrero de 2020		Marzo de 2020 a junio de 2021		Julio de 2021 a diciembre de 2024	
<i>Variables de control</i>						
Km de playa de arena	678,9	***	603,9	***	1192,9	***
Espacios Naturales Protegidos (miles de Ha.)	873,2	***	303,4	*	890,7	***
Índice Climático Turístico	256,3	***	23,7		284,3	***
Capacidad (habitaciones)	1,11	***	2,88	***	1,61	***
Constante						
Wald chi2	1295,7		101,9		1359,8	

Nota: Indicado con *** los coeficientes significativos al 99,9%, ** al 99% y * al 95%
Fuente: Elaboración propia.

En las Tablas 4 y 5 se presenta un análisis de los factores que inciden tanto en los niveles de viajeros nacionales y extranjeros en las provincias españolas para analizar si también repercuten en su capacidad de resiliencia, entendida como la habilidad para recuperar la demanda turística tras el colapso provocado por la pandemia. La hipótesis que subyace a este análisis es que los mismos factores que históricamente han influido en los niveles de turismo podrían también ser determinantes en el proceso de recuperación del sector, aunque su impacto podría variar en función del tipo de turismo: nacional o extranjero.

Los resultados obtenidos en el análisis indican que, en el caso del turismo extranjero, el principal factor que explica las diferencias en el tiempo que tardaron las provincias españolas en recuperar el 60%, 70%, 80% y 90% de los niveles de turismo previos a la pandemia es el número de bienes culturales declarados patrimonio de la humanidad antes de 1990. Este hallazgo es consistente a lo largo de los distintos niveles de recuperación considerados, lo que sugiere un patrón estructural en la influencia de estos bienes sobre la resiliencia turística., haciendo que las provincias con estos bienes sean menos resilientes que aquellas que no cuentan con este patrimonio histórico.

Las provincias que cuentan con bienes culturales de la humanidad reconocidos por la UNESCO hasta 1990, tales como el casco histórico de Córdoba o la Alhambra de Granada, tardaron de media más de dos meses adicionales en alcanzar el 60% del nivel de turismo extranjero respecto a las provincias que no poseen estos bienes. Este retraso se amplía a medida que aumenta el umbral de recuperación: en el nivel del 90% del turismo previo a la pandemia, estas provincias necesitaron en promedio más de seis meses adicionales para recuperarse en comparación con aquellas sin estos bienes culturales.

Este fenómeno puede explicarse por la naturaleza del turismo cultural, que depende en gran medida de factores como la movilidad internacional. Las restricciones impuestas durante la pandemia, que afectaron particularmente al turismo de larga distancia. Además, los turistas que visitan bienes patrimoniales podrían ser de mayor edad o de países en los que había más restricciones a los viajes internacionales que los turistas que viajan por otros motivos, lo que podría haber retrasado su retorno.

Aparte de los bienes culturales declarados antes de 1990, se identifica otro factor adicional que pudo afectar a la resiliencia del turismo extranjero, aunque solo en ciertos niveles de recuperación: los espacios naturales protegidos. La presencia de estos activos naturales en una provincia se asoció con una menor resiliencia en el turismo extranjero de forma significativa para tres de los cuatro niveles de recuperación analizados.

Tabla 4
DETERMINANTES DE LA RESILIENCIA DEL TURISMO EXTRANJERO

Variable	Meses 60%		Meses 70%		Meses 80%		Meses 90%	
P. de la Humanidad cultural hasta 1990	2,17	**	3,15	**	4,61	**	6,67	***
P. de la Humanidad cultural tras 1990	0,39		0,17		-0,09		-0,74	
P. de la Humanidad natural	-0,724		-1,02		-1,73		-3,16	
<i>Variables de control</i>								
Km de playa de arena	-0,007		0,014		0,005		-0,029	
Espacios Naturales Protegidos (miles de Ha.)	0,051	*	0,054		0,12	*	0,12	*
Índice Climático Turístico	0,014		0,049		0,059		0,18	
Capacidad (miles de habitaciones)	0,005		0,003		0,0005		0,005	
Constante	18,82	***	17,96	***	19,43	**	15,12	*
R2	0,225		0,252		0,265		0,324	
VIF	1,72		1,72		1,72		1,72	

Nota: Indicado con *** los coeficientes significativos al 99,9%, ** al 99% y * al 95%
Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al turismo nacional, estudiado en la Tabla 5, de nuevo los bienes patrimonio de la humanidad de carácter cultural declarados hasta 1990 también tuvieron un efecto negativo en la recuperación, aunque este efecto fue significativo únicamente en los niveles del 60% y 70% de recuperación del turismo previo. Las provincias con estos bienes culturales experimentaron un retraso significativo en la recuperación inicial del turismo nacional en comparación con provincias sin estos bienes. Una posible explicación para este fenómeno es que, en las fases tempranas de la recuperación, los turistas nacionales prefirieron destinos más cercanos o relacionados con el turismo de naturaleza y sol y playa, evitando los destinos culturales más concurridos. Sin embargo, conforme avanzaba la recuperación y se relajaban las restricciones, el turismo cultural comenzó a atraer nuevamente a un mayor número de viajeros, reduciendo así el impacto negativo observado en los primeros meses.

Tabla 5
DETERMINANTES DE LA RESILIENCIA DEL TURISMO NACIONAL

Variable	Meses 60%		Meses 70%		Meses 80%	Meses 90%
P. de la Humanidad cultural hasta 1990	4,13	**	3,5	*	1,66	-0,039
P. de la Humanidad cultural tras 1990	1,11		1,06		0,97	1,25
P. de la Humanidad natural	0,5		-1,22		1,84	1,44
<i>Variables de control</i>						
Km de playa de arena	-0,015		-0,031		-0,034	-0,008
Espacios Naturales Protegidos (miles de Ha.)	-0,037		-0,042		-0,027	-0,023
Índice Climático Turístico	0,19		-0,28	*	0,2	0,039
Capacidad (miles de habitaciones)	-0,004		-0,61		-0,035	-0,029
Constante	-4,4		-4,85		2,96	15,38
R2	0,277		0,141		0,059	0,013
VIF	1,72		1,72		1,72	1,72

Nota: Indicado con *** los coeficientes significativos al 99,9%, ** al 99% y * al 95%
Fuente: Elaboración propia.

5. DISCUSIÓN

El análisis presentado en las secciones anteriores ha revelado importantes hallazgos sobre los factores que inciden en el turismo en España, tanto para viajeros nacionales como extranjeros, y su relación con la declaración de Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO. A través de los modelos elaborados y los resultados obtenidos, se ha podido observar la relevancia de los bienes patrimoniales en la atracción de turistas, así como su papel negativo en la resiliencia del sector turístico durante la pandemia de COVID-19. A continuación, se discuten los principales hallazgos y se comparan con la literatura existente, con el fin de contextualizar y comprender mejor los efectos observados, además de explorar algunas áreas de mejora y futuras líneas de investigación.

La distinción entre bienes Patrimonio de la Humanidad de carácter cultural y natural resulta fundamental para interpretar los resultados obtenidos. En particular, los bienes culturales declarados Patrimonio de la Humanidad hasta 1990 han mostrado un impacto significativo en la atracción de turistas internacionales, tanto antes como después de la pandemia. Este hallazgo es consistente con estudios previos que han señalado que los bienes culturales con una larga historia de reconocimiento, como los Patrimonios de la

Humanidad, tienen un efecto duradero sobre la demanda turística debido a su notoriedad y el atractivo que generan entre los turistas internacionales.

Por otro lado, los bienes naturales, aunque importantes, no mostraron un efecto significativo en el turismo extranjero, lo que podría reflejar una menor prominencia o notoriedad de estos bienes frente a los bienes culturales en la oferta turística internacional. La falta de relevancia de los bienes naturales en algunos de los periodos podría también estar relacionada con el tipo de turismo que se concentra en estos lugares, que podría estar más vinculado al turismo de naturaleza nacional, como apuntan varios estudios en los que se analiza el perfil de los turistas de naturaleza frente a los culturales. Este patrón también fue evidente en la resiliencia del sector, ya que los espacios naturales protegidos, aunque asociados a una menor resiliencia en algunos niveles de recuperación, no mostraron una relación tan fuerte como los bienes culturales de antes de 1990.

El análisis de la resiliencia, entendida como la capacidad de las provincias para recuperar el nivel de turistas posterior al colapso causado por la pandemia, muestra que los bienes Patrimonio de la Humanidad culturales hasta 1990 no solo tuvieron un impacto positivo en la atracción de turistas antes de la crisis, sino que también influyeron en el tiempo de recuperación del turismo. En particular, las provincias con estos bienes tardaron más en alcanzar los niveles previos a la pandemia, lo que sugiere que el turismo cultural, al depender en mayor medida de la movilidad internacional, fue más vulnerable a las restricciones de viajes globales. Sin embargo, los bienes culturales más recientes, declarados después de 1990, no presentaron un impacto significativo en la resiliencia del turismo, lo que podría indicar que la notoriedad y el impacto de estos bienes aún no se equiparan con los de los bienes históricos. Además, la percepción pública y la consolidación de estos destinos como productos turísticos de renombre podrían estar aún en proceso, lo que justificaría la menor relevancia de estos bienes en términos de recuperación tras la pandemia.

Es importante señalar que, en España, la legislación sobre el patrimonio establece categorías diferenciadas, como los Bienes de Interés Cultural (BIC), zonas arqueológicas, y conjuntos históricos, entre otras. Estas categorías pueden interactuar con la declaración de Patrimonio de la Humanidad de manera compleja. Un bien que ya era BIC antes de su declaración como Patrimonio de la Humanidad podría tener un efecto diferente en el turismo que uno que no contaba con ninguna protección previa. La normativa nacional impone ciertas restricciones, como las limitaciones en la construcción o la necesidad de preservar la autenticidad del bien, que podrían afectar el desarrollo del turismo en estos destinos. Estos aspectos podrían moderar o potenciar el efecto turístico, dependiendo de cómo se gestionen los flujos de visitantes y se protejan los bienes.

Por ejemplo, los conjuntos históricos, como las ciudades completas o los complejos monumentales, podrían tener un efecto distinto en el turismo que los bienes individuales, como una catedral o un monasterio. Las ciudades históricas, al albergar una mayor cantidad de servicios turísticos y un mayor número de atractivos, pueden atraer a un perfil de turistas distinto, tal vez más orientado al turismo cultural y urbano, mientras que los bienes individuales pueden tener un atractivo más especializado, como el turismo religioso o el interés específico por la arquitectura.

6. CONCLUSIONES

Este estudio ha examinado la relación entre los bienes Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO y la resiliencia del turismo en las provincias españolas durante el proceso de recuperación post-pandemia. A través de un análisis de los factores que influyen en los niveles de turistas nacionales y extranjeros, se han identificado patrones significativos en la interacción entre el patrimonio y la resiliencia del sector turístico.

Los principales hallazgos indican que los bienes culturales declarados Patrimonio de la Humanidad hasta 1990 tienen un impacto notable en la atracción de turistas, pero también influyen de manera significativa en el tiempo de recuperación del turismo internacional tras la pandemia, alargando la crisis. Las provincias que albergan estos bienes tardaron más tiempo en recuperar sus niveles previos de turismo extranjero en comparación con aquellas sin estos bienes. Este fenómeno puede explicarse en parte por la dependencia del turismo cultural de la movilidad internacional, la cual estuvo particularmente restringida durante la crisis sanitaria global. Sin embargo, los bienes culturales más recientes, declarados después de 1990, no mostraron un impacto tan marcado en la resiliencia del turismo, sugiriendo que su reconocimiento internacional aún no ha alcanzado el mismo nivel que los patrimonios más históricos.

En cuanto al turismo nacional, los resultados fueron menos contundentes, aunque los bienes culturales previos a 1990 también mostraron un impacto negativo en las primeras fases de la recuperación. En este caso, los turistas nacionales pudieron optar en un principio por destinos más cercanos y relacionados con el turismo de naturaleza o sol y playa, lo que retrasó la recuperación en los destinos culturales más conocidos. No obstante, a medida que las restricciones se fueron relajando, el turismo cultural empezó a recuperar su protagonismo, lo que mitigó en parte el retraso en los niveles de recuperación.

En términos de futuras líneas de investigación, se recomienda explorar la influencia de otras variables como la conectividad de transporte, la oferta de ocio y entretenimiento, y la calidad percibida del destino, que podrían enriquecer el análisis de la resiliencia del turismo. Asimismo, sería interesante investigar las diferencias en la recuperación del turismo en distintos tipos de alojamiento, como hoteles, apartamentos turísticos y alojamientos rurales, dado que estos pueden tener dinámicas de recuperación distintas. También podría comprobarse si los bienes de interés cultural (BIC), los conjuntos históricos y otros tipos de protección nacional pueden influir en el impacto turístico de los bienes UNESCO, lo que indica la necesidad de una mayor integración entre ambos sistemas de protección.

Agradecimientos: Agradezco a Antonio Mora Sánchez por haberme introducido al estudio del turismo y su relación con el patrimonio, y por compartir su conocimiento y experiencia. Asimismo, agradezco a los revisores anónimos por su dedicación y por sus valiosas observaciones, las cuales han contribuido significativamente a mejorar este artículo, fortaleciendo tanto su metodología como su enfoque.

Declaración responsable: El autor declara que no existe ningún conflicto de interés relacionado con la publicación de este artículo.

REFERENCIAS

- Alvarez-Sousa, A., y Paniza Prados, J.L. (2020). Visitor management in world heritage destinations before and after Covid-19, Angkor. *Sustainability*, 12(23), 9929. <https://doi.org/10.3390/su12239929>
- Almeida-García, F.N. (2022). Balance turístico de las ciudades patrimonio de la humanidad de España. En *Leyendo el territorio. Homenaje a Miguel Ángel Troitiño (793-803)*, Universidad de Guadalajara, Centro de Investigación e Innovación para las Organizaciones (CIIO).
- Arnau Domínguez, J.T., Sánchez De Mora Vidal, M., y Piera Escrive, E. (2024). Post-pandemic hangover and tourism explosion in the Valencian Community. *Quality & Quantity*, 1-16. <https://doi.org/10.1007/s11135-024-01833-w>
- Bosque Maurel, J. (1995). Patrimonio turístico e identidad cultural. El Patrimonio de la Humanidad. *Polígonos. Revista de Geografía*, 5, 173-180. <https://doi.org/10.18002/pol.v0i5.1137>
- Bosque Maurel, J. (2011). El patrimonio natural e histórico-monumental español. Algunos problemas actuales. *Cuadernos Geográficos*, 48, 9-45.
- Calle-Lamelas, J.V.; García-Hernández, M.; García-Muiña F.E. (2023a). What is a Smart Destination in Practice? The Interpretation of DMO Managers from Spanish World Heritage Cities, *Tourism Planning & Development*, 21(4), 462-484. <https://doi.org/10.1080/21568316.2023.2214123>
- Calle Lamelas, J.V.; García Hernández, M.; García Muiña, F.E. (2023b). La ciudad histórica como destino turístico inteligente. El caso de Segovia, ciudad patrimonio mundial. *Investigaciones Turísticas*, 25, 272-293. <https://doi.org/10.14198/INTURI.22067>
- Cirer-Costa, J.C. (2024). Creation of mass sun-and-beach tourism in Spain: the definition of the tourist product through architecture. *Journal of Historical Research in Marketing*, 16(1), 71-95. <https://doi.org/10.1108/jhrm-06-2023-0020>
- de la Calle Vaquero, M., Ruiz Lanuza, A., Hiriart Pardo, C. A., & García Hernández, M. (2024). Dinámicas del turismo en ciudades Patrimonio de la Humanidad de España y México en tiempos de la Covid-19. En *El turismo, entre la recuperación y la transformación en un mundo pos-COVID: miradas desde la Geografía* (pp. 531-545). Tirant Humanidades.
- Dinç, A., Bahar, M., y Topsakal, Y. (2023). Ecotourism research: a bibliometric review. *Tourism & Management Studies*, 19(1), 29-40. <https://doi.org/10.18089/tms.2023.190103>
- Escudero Gómez, L.A. (2021). Cultural tourism in cities post-COVID-19: a perspective and proposals for an alternative model. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 91, 7. <https://doi.org/10.21138/bage.3138>
- Gil, C. (2019). Del turismo inmobiliario al turismo de naturaleza. ¿Cambio de modelo o cambio de discurso? El caso de Noja, un municipio en la costa Cantábrica. *Cuadernos de turismo*, 43, 301-324. <https://doi.org/10.6018/turismo.43.12>
- García Esteban, C., Gómez Loscos, A., y Martín Machuca, C. (2023). La recuperación del turismo internacional en España tras la pandemia. *Boletín Económico*, Banco de España, 2023/T1, 08. <https://doi.org/10.53479/25114>

- García-Hernández, M.; Calle-Vaquero, M. de la; Chamorro-Martínez, V. (2023). Can Overtourism at Heritage Attractions Really Be Sustainably Managed? Lights and Shadows of the Experience at the Site of the Alhambra and Generalife (Spain). *Heritage* 6(10), 6494-6509. <https://doi.org/10.3390/heritage6100339>.
- Giménez García, R., Moreno Muñoz, D., y García Marín, R. (2021). La actividad turística en el litoral de la Región de Murcia (Sureste de España): breves consideraciones sobre su evolución reciente y estado actual. *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 19(3), 541-562. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2021.19.035>
- Huete-Alcocer, N., Navajas-Romero, V., y Hernández Rojas, R.D. (2022). Analysis of the measures of COVID-19 (SARSCoV-2) in the image, satisfaction and loyalty of visitors to a world heritage city. *Journal of Policy Research in Tourism, Leisure and Events*, 1-17 <https://doi.org/10.1080/19407963.2022.2161553>
- Jiménez De Madariaga, C., y Seño Asencio, F. (2019). “Somos de marca”. Turismo y marca UNESCO en el Patrimonio Cultural Inmaterial. *Pasos: Revista de turismo y patrimonio cultural*, 17(6), 1127-1141. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2019.17.078>
- Jiménez-García, B., y García Esteban, C. (2024). La reciente diversificación de los flujos turísticos internacionales hacia España. *Boletín Económico*, Banco de España, 2024/T2, 03. <https://doi.org/10.53479/36593>
- Kvítková, Z., y Petru, Z. (2023). Cultural UNESCO Heritage in COVID-19 Pandemic Times. *Academica Turistica-Tourism and Innovation Journal*, 16(1), 23-34.
- Leco, F., y Mateos, A.B. (2021). Espacios naturales protegidos, reto demográfico y turismo. El ejemplo de la Reserva de la Biosfera y Parque Nacional de Monfragüe (Extremadura, España). *Cuadernos de Turismo*, 48, 369-400. <https://doi.org/10.6018/turismo.493001>
- López-Urbaneja, A., Escribano-Ruiz, S., Cortés-Avizanda, A., Gutierrez Ilabaca, Á., Aramburu Lasa, J.J., Garai Lopez, M., Castro Ortiz De Pinedo, K., García Porras, A., y Azkarate Garai-olaun, A. (2023). Comparative analysis of responses to COVID-19 in UNESCO Landscapes and World Heritage sites from Southern Europe and America. *Journal of Cultural Heritage Management and Sustainable Development*. <https://doi.org/10.1108/JCHMSD-06-2022-0092>
- Martínez Falcó, J., Marco-lajara, B., Zaragoza-sáez, P., y Sánchez-garcía, E. (2023). Vino, Turismo y COVID-19: El impacto de la COVID-19 en las Rutas del Vino de España. *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 21(1), 83-97. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2023.21.006>
- Mieczkowski, Z. (1985). The tourism climatic index: a method of evaluating world climates for tourism. *Canadian Geographer/Le Géographe Canadien*, 29(3), 220-233.
- Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (2020). *Guía de playas*. Recuperado el 15 de febrero de 2025. <https://datos.gob.es/es/aplicaciones/guia-de-playas>
- Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (2023). *Espacios Naturales Protegidos*. Recuperado el 15 de febrero de 2025. <https://www.miteco.gob.es/es/cartografia-y-sig/ide/descargas/biodiversidad/enp.html>
- Moral, M.J. (2023). El turismo internacional acaricia los niveles prepandemia. *Cuadernos de Información Económica*, 297, 53-59.

- Naramski, M., Szromek, A. R., Herman, K., y Polok, G. (2022). Assessment of the activities of European cultural heritage tourism sites during the COVID-19 pandemic. *Journal of Open Innovation: Technology, Market, and Complexity*, 8(1), 55. <https://doi.org/10.3390/joitmc8010055>
- Oriade, A., y Cameron, H. (2018). Cathedral tourism. En *Special Interest Tourism: Concepts, Contexts and Cases* (40-51). CABI
- Pennington-Gray, L., y Basurto, E. (2023). The role of crisis management in managing cultural heritage tourism in a Covid era. *Heritage and Cultural Heritage*. En *Tourism: International Perspectives* (61-72). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-031-44800-3_6
- Roigé, X., Arrieta-Urtizberea, I., y Seguí, J. (2021). The sustainability of intangible heritage in the COVID-19 era—resilience, reinvention, and challenges in Spain. *Sustainability*, 13(11), 5796. <https://doi.org/10.3390/su13115796>
- Sampaio Tavares, D., Brandao Alves, F., y Breda Vásquez, I. (2021). The relationship between intangible cultural heritage and urban resilience: a systematic literature review. *Sustainability*, 13(22), 12921. <https://doi.org/10.3390/su132212921>
- Sigala, M. (2021). A bibliometric review of research on COVID-19 and tourism: Reflections for moving forward. *Tourism management perspectives*, 40, 100912. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2021.100912>
- Troitiño Torralba, L. (2022). Patrimonio mundial e impacto local. Efectos de la inclusión en la lista. *Revista PH*, 107, 84-104.
- Troitiño Vinuesa, M.A.; Troitiño Torralba, L. (2021). Camino hacia la “nueva normalidad” turística de los destinos patrimoniales. *Geocalli: cuadernos de geografía*, 44, 47-108.
- Troitiño, M.A., García-blanco, F.J., García, M., Del Río, M.I., Carpio, J., De La Calle, M., y Abad, L.D. (2005). Los espacios protegidos en España: significación e incidencia socioterritorial. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 39, 227-265.
- Zazueta, M.G., y Velarde, M. (2022). Investigación sobre turismo de reuniones en el período 2000-2019: una revisión de literatura. *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 20(3), 779-796. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2022.20.053>